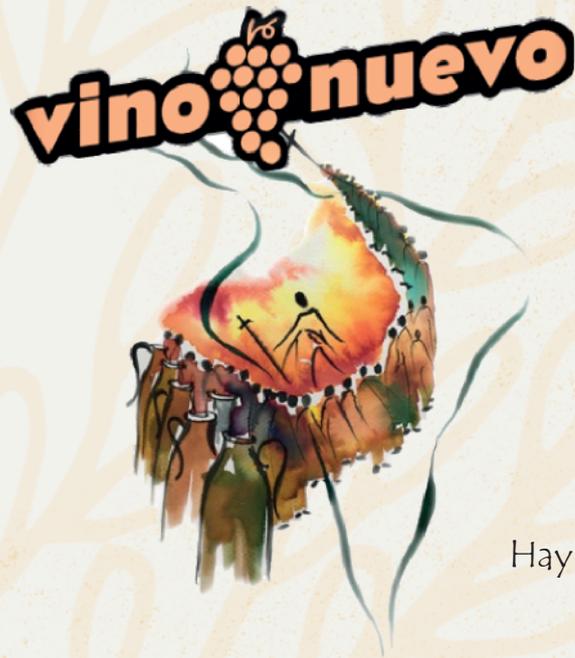




Reflexiones Orantes

Campaña Vino Nuevo

“Fueron invitados también a la boda Jesús y sus discípulos” Juan 2, 2



Vengan, vengan todas/os, vengan a la fiesta.
No se queden fuera mirando con tristeza.
Celebremos la fiesta del Señor, la que nos mandó.
Hagamos todas/os juntos un pan tierno y grande,
y preparemos abundante y generoso vino...

Salgamos a las calles, invitemos sin miedo
a ciegos, sordos, cojos, presos, pobres;
del Sur y del Norte, ciudadanos y extranjeros,
de toda raza y color, oficio y clase...

Porque celebramos el encuentro con Jesús
y renovamos nuestro compromiso con el Reino.
Nadie quedará con hambre ni estará sola/o y triste.
Hay para todas/os, en abundancia, cuando se comparte.
Vengan todas/os a participar en la fiesta de la vida.
Es el Señor quien nos invita.

-Florentino Ulibarri-

ANIMAR EL DESEO DEL ENCUENTRO...

Canto-Oración: Espíritu (Cecilia Rivero, rscj)

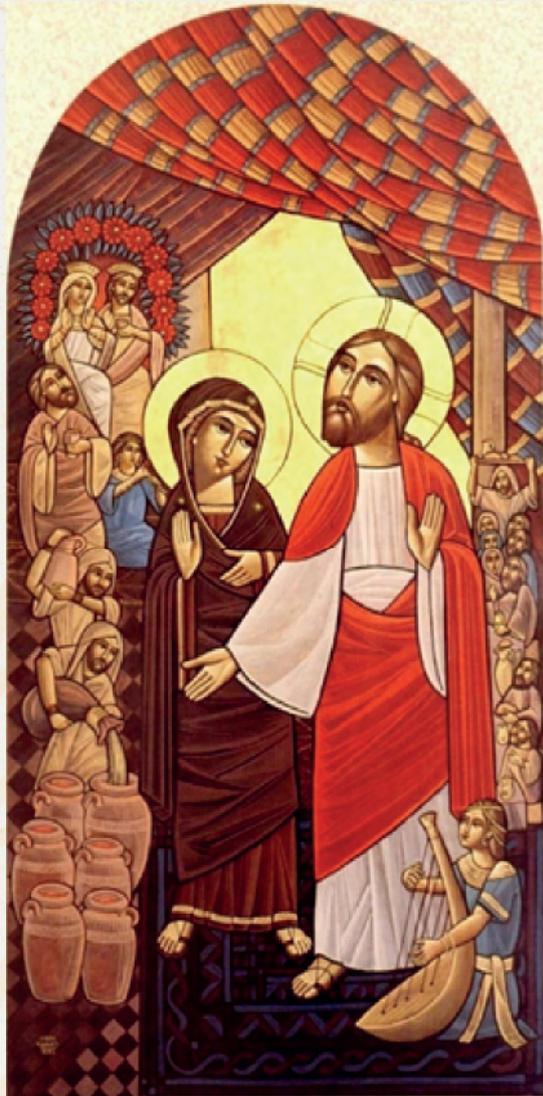
Sea el Espíritu quien nos impulse a vivir en clima de “fiesta”... Y para ello invocamos su presencia: <https://www.youtube.com/watch?v=3J-Gex6kyqj0>



Que tu Espíritu sea danza que inspire el caminar.
Que tu Espíritu sea aliento que convoque a la unidad.
Que tu Espíritu arrase con la uniformidad.
Que tu Espíritu se mezcle con nuestra humanidad.
Que tu Espíritu transforme nuestras manos para dar.
Que tu Espíritu madure nuestro sueño para amar.
Que tu Espíritu fecunde con ternura nuestro ser.
Que sea fuego en la campiña y encienda nuestra fe.
Que tu Espíritu nos haga resistir la tempestad.
Nos levante la mirada, nos regale libertad.
Nos transforme en la palabra que restaure dignidad.
Cómo ráfaga de vida, la esperanza traiga ya.
Que tu Espíritu remueva nuestra tierra por sembrar.
Que tu Espíritu inspire cada intento por sanar.
Que tu Espíritu nos llene de gozo al mirar.
Que la vida rompa el muro y la flor se asoma ya.
Que tu Espíritu sacuda nuestro miedo a la verdad.
Que tu Espíritu nos mueva siempre a dar un paso más.
Nos invite a compartir la mesa con todo nuestro pan.
Nos inunde de sentido y alegría en el andar.
Que tu Espíritu, Dios Padre y Madre, invite a la equidad.
Que tu Espíritu nos mueva a desterrar la soledad.
Que tu Espíritu sea el verso que nos dé la identidad.
Sea el canto y la razón que movilice nuestro andar.
Que tu Espíritu, Dios Padre y Madre, invite a la equidad.
Que tu Espíritu nos mueva con los pobres a luchar.
Que tu Espíritu con ellos avive la amistad.
Que propague la justicia y por fin venga la paz.

-Cecilia Rivero rscj.-

Juan 2,1-12



¹Tres días después se celebraba una boda en Caná de Galilea, y estaba allí la madre de Jesús. ²Fueron invitados también a la boda Jesús y sus discípulos. ³Al quedarse sin vino, por haberse acabado el de la boda, le dijo a Jesús su madre: «No tienen vino.» ⁴Jesús le respondió: «¿Qué tengo yo contigo, mujer? Todavía no ha llegado mi hora.» ⁵Pero su madre dijo a los sirvientes: «Hagan lo que él les diga.» ⁶Había allí seis tinajas de piedra, destinadas a las purificaciones de los judíos, de dos o tres medidas cada una. ⁷Jesús les dijo: «Llenen las tinajas de agua.» Ellos las llenaron hasta arriba. ⁸«Sáquenlo ahora –les dijo– y llévenlo al maestresala.» Ellos lo llevaron. ⁹Cuando el maestresala probó el agua convertida en vino, como ignoraba de dónde era (los sirvientes, los que habían sacado el agua, sí que lo sabían),

llamó al novio ¹⁰y le dijo: «Todos sirven primero el vino bueno, y cuando ya están bebidos, el inferior. Tú, en cambio, has reservado el vino bueno hasta ahora.» ¹¹Éste fue el comienzo de los signos que realizó Jesús, en Caná de Galilea; así manifestó su gloria y creyeron en él sus discípulos. ¹²Después bajó a Cafarnaúm con su madre, sus hermanos y sus discípulos, pero no se quedaron allí muchos días.

Nos regalaremos un momento de oración personal/comunitaria con el versículo 2 del texto de las Bodas de Caná.

Fueron invitados también a la boda
Jesús y sus discípulos

El acontecimiento de las Bodas de Caná, nos introduce en un suceso disfrutable, lleno de vida, en el que se estrenan los sueños de una joven pareja, el amor inaugura el nuevo camino a emprender. Todo habla de novedad.

La fiesta rompe con la rutina de la vida cotidiana de Jesús carpintero y sus amigos trabajadores. Encontrarse, pasar un momento juntas/os, celebrar el amor y brindar por la vida, es la clave de este momento que durará sólo un acotado tiempo, pero se prolongará sin término en la memoria del corazón.

Es importante destacar, como “la primera relación de Jesús en un ámbito social, son las bodas: fiesta que goza del amor matrimonial y de la promesa de vida. El trasfondo hace alusión a la esperanza escatológica del pueblo de Israel que quiere celebrar su plenitud, llegar al tiempo de bodas, al banquete definitivo”.

Estamos invitadas/os a ser personas para la fiesta del amor, para la alegría, la amistad, la solidaridad. Dios acontece al festejar la vida por él regalada, al facilitar la alegría, al buscar salida a los fracasos y frustraciones; al estar presentes en las carencias y buscar soluciones para que otra realidad sea viable, para que se garantice el justo reparto de los bienes y todas/os podamos disfrutar del color y del baile frutos del amor; de la comida y la bebida fruto de la tierra trabajada con justicia. Generar espacios donde sea posible expresar el cariño y la cercanía para que surja lo mejor de nosotras/os mismos” (Hna. Clara Temporelli, odn. Revista CLAR, enero-marzo 2019, N° 1).

PARA PASAR POR EL CORAZÓN...

- En la fiesta de la vida cotidiana...
¿Qué momentos nos gustaría prolongar?

- «Tu Dios está en medio de ti, poderoso salvador. Él exulta de gozo por ti, te renueva con su amor y baila por ti con gritos de júbilo» (Sof 3,17). ¿Qué nombre le pongo al baile que Dios hace por mí? ¿Qué le causa tanto júbilo a mi Dios?

El banquete de esta fiesta de Boda moviliza la esperanza, la alegría, cambia nuestro “luto” (desánimo, sinsabor, amargura) en fiesta. Nos enseña a contentarnos, recrearnos, involucrarnos, pasar momentos placenteros, de esos inolvidables que quedan grabados a fuego.

En una fiesta, cualquiera sea, lo de todos los días “hace un corte”, un impasse... y lo cotidiano se vuelve mágico, se carga de contenido. Es cuestión de aprender a gozar y a mirar lo que nos rodea con “ojos nuevos”, comprometernos con las cosas simples y disfrutar plenamente del regalo de la vida.

Un momento para SENTIPENSAR desde otros SENTIPENSARES...

Mirar lo mismo, pero con ojos nuevos



"Para consultar lo que Dios quiere en nuestra vida personal, comunitaria y social, sólo tenemos que abrir los ojos y mirar... No negar la realidad, no traicio-

narla ni mentirnos acerca de ella. No ser como el avestruz que piensa que porque deja de mirar la realidad, metiendo la cabeza entre la arena, va a desaparecer el cazador. No se trata, pues, de difíciles jeroglíficos y adivinanzas; es sencilla; pero a veces las cosas son tan sencillas, que no las vemos; son tan simples, y tan cotidianas, que no les prestamos atención; por eso es fundamental tener ojos limpios y mirar sin miedo la realidad. Por algo Jesús, en un momento de inspiración y "lleno de alegría por el Espíritu Santo, dijo: 'Te alabo Padre, Señor del cielo y de la tierra, porque has mostrado a los sencillos las cosas que escondiste a los sabios y entendidos. Sí, Padre, porque así lo has querido'" (Lucas 10,21).

Esta fue la actitud fundamental de Jesús. Tener los ojos abiertos ante la realidad, ante las cosas sencillas de cada día, en las que descubría los planes de su Padre Dios. Jesús aprendió lo que aprendió sobre el Reino de Dios, mirando su vida y la vida de su pueblo. Sólo tomando el Evangelio de san Mateo, podemos llegar a una lista como la siguiente; Jesús habla allí de pan, sal, luz, lámparas, cajones, polillas, ladrones, aves, graneros, flores, hierba, paja, vigas, troncos, perros, perlas, cerdos, piedras, culebras, pescados, puertas, caminos, ovejas, uvas, espinos, higos, cardos, fuego, casas, rocas, arena, lluvia, ríos, vientos, zorras, madrigueras, aves, nidos, médicos, enfermos, bodas, vestidos, telas, remiendos, vino, cueros, odres, cosechas, trabajadores, oro, plata, cobre, bolsa, ropa, sandalias, bastones, polvo, pies, lobos, serpientes, palomas, azoteas, pajaritos, monedas, cabellos, árboles,

frutos, víboras, sembrador, semilla, sol, raíz, granos, oídos, cizaña, trigo, granero, mostaza, huerto, plantas, ramas, levadura, harina, masa, tesoros, comerciantes, redes, mar, playas, canastas, hornos, boca, planta, raíz, ciegos, hoyos, vientre, cielo, niños, piedra de molino, mano, pie, manco, cojos, reyes, funcionarios, esclavos, cárceles, camellos, agujas, viñedos, cercos, torres, lagar, terreno, labradores, fiestas, invitados, criados, menta, anís, comino, mosquito, vasos, platos copas, sepulcros, gallinas, pollitos, higueras, vírgenes, aceite, dinero, banco, pastor, cabras...Y, así, podríamos seguir.

En estos elementos tan sencillos, descubrió Jesús lo que Dios le pedía y lo que Dios quería hacer con él y con toda la humanidad. No se trata de ver cosas distintas, nuevas, sino de mirar lo mismo, pero con unos ojos nuevos... Sólo tenemos que abrir los ojos y mirar...

Hermann Rodríguez Osorio, SJ



Los gestos de la vida cotidiana, con todo lo que tienen de costumbre y de conocido, encierran dentro de sí un misterio que nos supera. La cotidianidad, descubierta desde “esa nueva mirada” a la que nos invita el P. Hermann, nos permite entretener el Reino, para que la fiesta de lo comunitario vaya ganando espacio y profundidad y siga fermentando la historia hasta que llegue la verdadera fiesta sin límites del Reino plenamente realizado.

Sólo con una renovada mirada, podremos gozar de cada acontecimiento, emprender el futuro con creatividad, transformar lo cotidiano en motivo de alegría y gozar de la fiesta que ya comenzó.

Celebrar, para la Vida Religiosa Latinoamericana y Caribeña, no es opcional. Somos responsables de la alegría y de la fiesta de nuestros pueblos, aún en horas duras y difíciles como las que estamos viviendo. ¡Demostremos señales de ESPERANZA!

SEÑALES DE ESPERANZA

Señor, tú nos convocas a hombres y mujeres,
a andar por tus caminos, descalzos, dos en dos,
soñando con el Reino, el mundo que tú quieres;
los brazos siempre abiertos y ricos en amor.
Llevamos un tesoro en vasijas de barro
para que se demuestre tu fuerza, Señor.
Humildes portadores de algo tan sagrado
que sólo imaginarlo estremece el corazón...

SEÑALES DE ESPERANZA,
SEÑALES DE TU REINO,
EL BARRO EN NUESTRAS MANOS,
LOS SUEÑOS, EL AMOR.
SEÑALES DE ESPERANZA,
EL PECHO ATRAVESADO
CON NOMBRES Y CON ROSTROS,
TU PUEBLO, MI SEÑOR.

Señor, si tú te ocultas o duermes en la barca,
perdona que gritemos: no es falta de fe.
Es que la noche a veces nos borra tus pisadas
y el miedo nos encuentra sin saber qué hacer.
Dijiste que volvías, te estamos esperando,
los ojos miran lejos por si te ven llegar.
La espera se hace larga, la vela va mermando,
pero antes de apagarse nos das una señal.

Señor, aquí nos tienes, queremos serte fieles.
Tú sabes que te amamos, ¿a quién vamos a ir?
Obreros de tu viña, mañana, tarde o noche,
cenar después contigo, ¿qué más se ha de pedir?
Tu pueblo nos enseña a verte en lo escondido,
oculto en la pobreza de lo sacramental.
Tu pueblo nos cobija, nos da lugar y abrigo,
y a no bajar los brazos, que hay mucho por andar

-Germán Pravia-

Musicalización:

https://co.ivoox.com/es/senales-esperanza-audios-mp3_rf_4171258_1.html

¡La fiesta no puede acabar!
¡La Ruah no se puede apagar!

DEJARNOS BENDECIR...

PADRE BUENO...

Despierta nuestra fe dormida,
para que deje de tener pesadillas
y podamos vivir todos los días en clima de fiesta.

HIJO AMADO...

Despierta tu palabra nueva,
que nos libre de tantos anuncios y promesas
y nos traiga tu claridad evangélica.

ESPÍRITU DE VIDA

Despierta los ojos de nuestro corazón,
porque hay caminos que sólo se hacen
con los ojos abiertos para reconocerte.

Que tu fuego vivo
nos acrisole por fuera y por dentro,
y nos enseñe a vivir la fiesta de la vida.

¡Bendícenos hoy y siempre!
AMÉN